

PEDRO DE NARVÁEZ

UN INFORME SOBRE ARGEL EN 1539

Equipo CEDCS
info@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo,
Fecha de Publicación: 28/11/2017
Número de páginas: 7
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Un informe muy preciso de Pedro de Narváez sobre la situación de Argel en el verano-otoño de 1539, sacado en relación de una carta que había escrito a Francisco de los Cobos a su vuelta de aquella ciudad.

Palabras Clave

Argel, espionaje, defensas, armada, fortificaciones, intérprete, agua,

Personajes

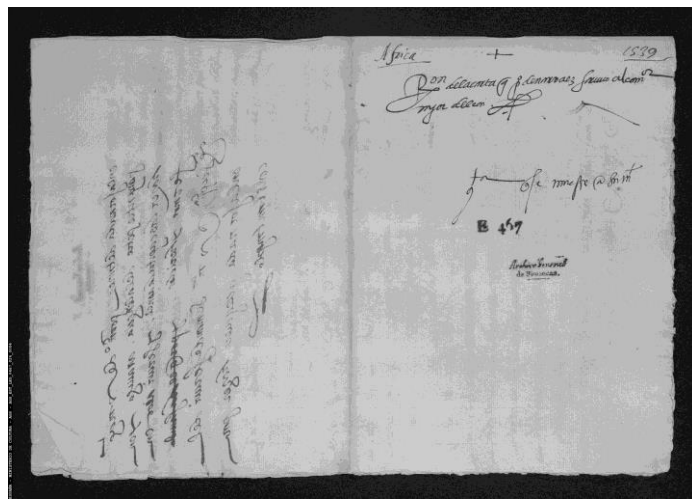
Francisco de los Cobos, Pedro de Narváez, Carlos V, Azanaga, fray Bartolomé de los Ángeles, Rey de Portugal, Rey de Fez,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 467, doc. 26.
- **Tipo y estado:** relación de carta a Cobos
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Corte, 1539
- **Autor de la Fuente:** Pedro de Narváez

ARGEL EN 1539

Un informe muy preciso de Pedro de Narváez sobre la situación de Argel en el verano-otoño de 1539; estuvo en la ciudad de Argel un tiempo, no especifica si como cautivo rescatado o como rescatador de cautivos sin más, pues tuvo trato con el propio gobernador de Argel, el sardo Azanaga, hombre de confianza de Barbarroja a quien había dejado al frente de la ciudad cuando partió para Estambul después de la expedición contra Túnez de Carlos V de 1535. El testimonio de Azanaga sobre la importancia del corso para la ciudad es concluyente: es fundamental para la supervivencia de la ciudad y para su pervivencia política misma. En la línea del “modo de producción corsario” que dijera Ciro Manca en uno de sus libros más conocidos.



África, 1539. R[elaci]ón de la carta q[ue] P[edr]o de Narváez scriuio al com[endador] or m[a]yor de León. C[onsul]ta: q[ue] se muestre a su majestad.

+ Lo que un Pedro de Narváez escribe al comendador de León en VII del presente 1539 es:

Que a pocos días que vino de Argel a [tachado, Cartagena] donde estuvo al tiempo que se recogió el armada el verano pasado. Y que son tantas las crueldades q[ue] allí se hacen a los xp[rist]ianos cativos que ningún día pasa sin venderse hombres, mugeres, doncellas, niños y niñas que es una muy gran lástima.

Que aquella plaça se va fortaleçiendo cada día así de reparos como de gente y navíos, y que destos ay cinq[uen]ta de remo \y entre ellos/ seys galeras con la que llevaron de don Álvaro de Baçán.

Que él ha mirado bien a Argel y que a lo que tiene entendido con una harmada q[ue] su m[ajesta]d embiase de XXV [signo, mil] hombres, antes más que menos, y D o DC de cauallo, sería destruido según el temor tienen después q[ue] ay pazes con el Rey de Françia.

Dize q[ue] en la d[ic]ha Argel haura I[signo, mil]CC turcos y de moros, mudéjares y naturales pasados de IIII[signo, mil], todos hombres de pelea, y que se puede dar batería por tres partes y minallo por muchas; y que los xp[rist]ianos ternían mucha ventaja

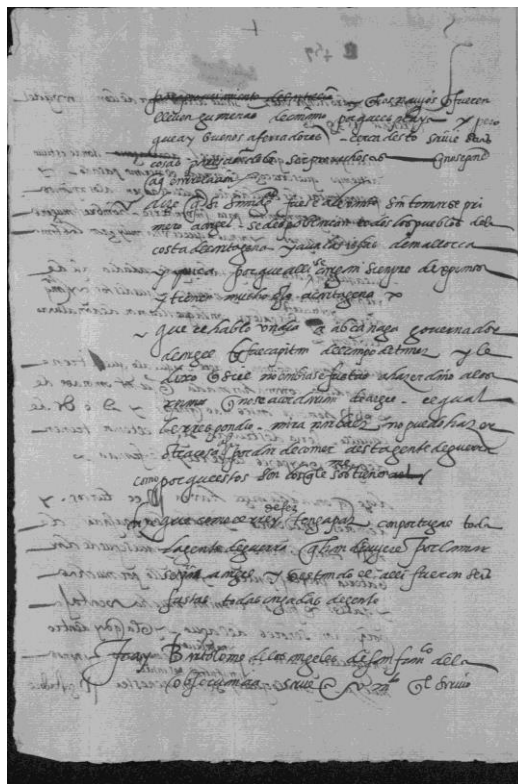
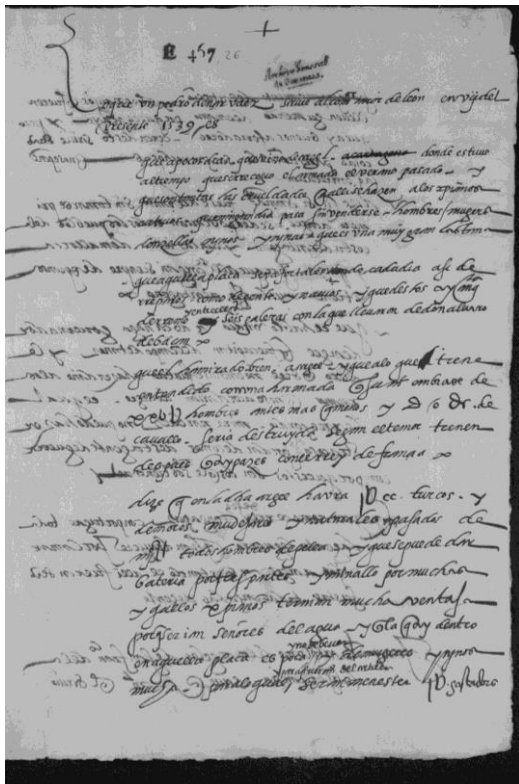
porq[ue] serían señores del agua; y q[ue] la q[ue] ay dentro en aquella plaça es poca \y no de beuer/; y de mugeres y niños mucho; para lo qual \y para p[ro]veim[ie]nto del artill[er]ia/ serán menester I[signo, mil] gastadores **p.2** [tachado, para proveimineto del artillería], y q[ue] los navios q[ue] fueren lleven gúmenas de cáñamo porque es playa; pero que ay buenos aferradores; cerca desto scrive otras cosas paresciendole ser provechosas, q[ue] no se ponen aq[ui] en relación.

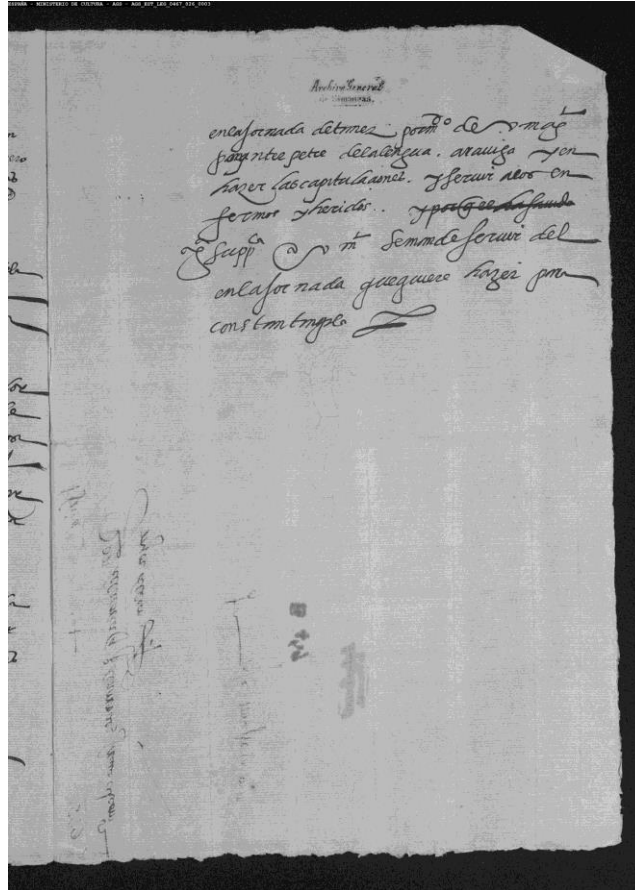
Dize q[ue] si su mag[est]ad fuese a Levante sin tomarse primero a Argel se despoblarían todos los pueblos de la costa de Cartagena y aún las islas de Mallorca y Yuiça porque allí \se/ cargan siempre de xp[rist]ianos y tienen mucho ojo a Cartagena.

Que él habló un día a Abçanaga, gobernador de Argel, q[ue] fue capitán del campo de Túnez y le dixo q[ue] si él no embiase fustas a hazer daño a los xp[rist]ianos, q[ue] no se acordarían de Argrel. El qual le rrespondió: ‘Mira, Narváez, no puedo hazer otra cosa \así/ por dar de comer a esta gente de guerra como por que estos son los q[ue] le \me/ sostienen [tachado, a él]. (sic)

Dize que como el rrey \de Fez/ tenga paz con Portugal toda la gente de fuera q[ue] handuyveren por la mar se yrá a Argel y q[ue] estando él allí fueron seis fustas todas cargadas de gente.

Fray Bartolomé de los Ángeles, de san Francisco de la observancia, scrive a V[uestra] M[ajesta]d q[ue]l servio **p.3** en la jornada de Túnez por m[anda]do de V[uestra] Mag[esta]d para ynterpetre de la lengua arauiga y en hazer las capitulaçiones y servir a los enfermos y heridos [tachado, y porq[ue] el ha sauido]. Ag[or]a supp[li]ca a V[uestra] M[ajesta]d se mande servir del en la jornada que quiere hazer para Constantinopla.





ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN:

África, 1539. Relación de la carta que Pedro de Narváez escribió al Comendador Mayor de León (Francisco de los Cobos). Consulta: que se muestre a su majestad.

Lo que un Pedro de Narváez escribió al comentador mayor de León a 7 del presente 1539.

Vino de Argel recientemente e informa

Que ha pocos días que vino de Argel (a Cartagena), donde estuvo al tiempo que se recogió el armada el verano pasado. Y que son tantas las crueldades que allí se hacen a los cristianos cautivos que ningún día pasa sin venderse hombres, mujeres, doncellas, niños y niñas, que es una muy gran lástima.

**Sobre fortificaciones y gente con la que
cuenta la ciudad y manera de conquistarla**

Que aquella plaza se va fortaleciendo cada día de reparos,
como de gente y navíos;
y que de estos hay cincuenta de remo y, entre ellos,
seis galeras con la que llevaron de don Álvaro de Bazán.

Que él ha mirado bien a Argel y que, a lo que tiene entendido,
con una armada que su majestad enviase de 25.000 hombres, antes más que menos,
y 500 o 600 de caballo, sería destruido,
según el temor tienen después que hay paces con el Rey de Francia.

Dice que en la dicha Argel habrá 1.200 turcos y de moros,
mudéjares y naturales pasados de 4.000, todos hombres de pelea.

Y que se puede dar batería por tres partes y minarlo por muchas;
y que los cristianos tendrían mucha ventaja porque serían señores del agua;
y que la que hay dentro en aquella plaza es poca, y no de beber;
y de mujeres y niños mucho; para lo cual, y para proveimiento del artillería,
serán menester 1.000 gastadores.

Y que los navíos que fueren lleven gúmenas de cáñamo, porque es playa;
pero que hay buenos aferradores. Acerca de esto escribe otras cosas,
pareciéndole ser provechosas, que no se ponen aquí en relación.

**Actividad corsaria y conversación con
Azanaga sobre ello**

Dize que si su majestad fuese a Levante sin tomarse primero a Argel
se despoblarían todos los pueblos de la costa de Cartagena,
y aún las islas de Mallorca e Ibiza,
porque allí se cargan siempre de cristianos;
y tienen mucho ojo a Cartagena.

Que él habló un día a Azanaga, gobernador de Argel,
que fue capitán del campo de Túnez,
y le dijo que *si él no enviase fustas a hacer daño a los cristianos,
que no se acordarían de Argel.*

El cual le respondió:

*“Mira, Narváez, no puedo hacer otra cosa,
así por dar de comer a esta gente de guerra como porque estos
son los que me sostienen”.*

**Si hubiera paz entre Portugal y Fez, Argel
se llenaría de corsarios**

Dice que como el rey de Fez tenga paz con Portugal,
toda la gente de fuera que anduvieren por la mar se irá a Argel.
Y que estando él allí, fueron seis fustas todas cargadas de gente.

El franciscano Bartolomé de los Ángeles se
ofrece como intérprete de árabe

Fray Bartolomé de los Ángeles, de san Francisco de la Observancia,
escribe a Vuestra Majestad que él sirvió en la jornada de Túnez,
por mandado de Vuestra Majestad, para intérprete de la lengua árábica,
y en hacer las capitulaciones, y servir a los enfermos y heridos.
Ahora suplica a Vuestra Majestad se mande servir de él
en la jornada que quiere hacer para Constantinopla.

FIN